

CRISIS DE LA MONARQUÍA BORBÓNICA. LA GUERRA DE INDEPENDENCIA Y LOS COMIENZOS DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL. LA CONSTITUCIÓN DE 1812, analiza y justifica el siguiente documento.

➡ **Documento resuelto:**

Carta de Carlos IV a Napoleón. Marzo, 1808

«Señor mi hermano: V. M. sabrá sin duda con pena los sucesos de Aranjuez y sus resultados; y no verá con indiferencia a un rey, que forzado a renunciar la corona, acude a ponerse en los brazos de un grande monarca aliado suyo, subordinándose totalmente a la disposición del único que puede darle su felicidad, la de toda su familia y la de sus fieles vasallos. Yo no he renunciado en favor de mi hijo sino por la fuerza de las circunstancias, [...] Yo fui forzado a renunciar; pero asegurado ahora con plena confianza en la magnanimidad y el genio del grande hombre que siempre ha mostrado ser amigo mío, yo he tomado la resolución de conformarme con todo lo que este mismo grande hombre quiera disponer de nosotros y de mi suerte, la de la reina y la del Príncipe de la Paz.

Dirijo a V. M. I. y R. una protesta contra los sucesos de Aranjuez y contra mi abdicación. Me entrego y enteramente confío en el corazón y amistad de V. M., con lo cual ruego a Dios que os conserve en su santa y digna guarda. De V. M. I. y R. su muy afecto hermano y amigo. Carlos»

Análisis y justificación del documento:

Es una fuente primaria, ya que se trata de un documento original que Carlos IV escribió a Napoleón Bonaparte tras los sucesos de Aranjuez.

El texto tiene un carácter personal, es una carta privada y no publica, que Carlos IV escribe a Napoleón para pedirle ayuda, es de carácter político y subjetivo, pertenece al género epistolar al tratarse de una carta, en este caso personal, que Carlos IV dirige a Napoleón Bonaparte, Emperador desde 1804. El autor por tanto es Carlos IV, rey de España (1788-1808) .-La carta está **fecha** en **marzo de 1808, días después del Motín de Aranjuez** que llevó al Príncipe Fernando y su “camarilla” a la abdicación del legítimo Rey y el cese de Godoy como Primer Ministro. En realidad, el motín, encabezado por la nobleza y por el clero, iba encaminado a detener la política de Manuel Godoy. Godoy se había granjeado la enemistad de los nobles por su origen plebeyo y por ocupar un cargo reservado a estos, que unido a las alianzas con Francia los había marginado y por la Iglesia debido a las desamortizaciones eclesiásticas.

Situamos los acontecimientos que aquí se exponen, en el contexto de la crisis del Antiguo Régimen, (vemos términos propios de éste como son: vasallos, “yo he tomado la resolución de conformarme con todo lo que este mismo grande hombre quiera disponer de nosotros y de mi suerte, la de la reina y la del Príncipe de la Paz”- esto nos deja entrever que asume Carlos IV asume todos los poderes...) y concretamente durante el Motín de Aranjuez.

En el documento **destacamos el tono suplicante** utilizado por Carlos IV, “forzado a renunciar a la corona, acude a ponerse en los brazos de un gran monarca, aliado suyo, subordinándose totalmente a la disposición del único que puede darle su felicidad, (...)”. **La petición de ayuda** que dirige a

Napoleón, así como la declaración de que su hijo le ha forzado a abdicar “Yo no he renunciado a favor de mi hijo sino por la fuerza de las circunstancias (...)”. Es evidente que **la intención de Carlos IV es recuperar el trono** que ha perdido por “la fuerza de las circunstancias (...)”.

El nuevo monarca será a partir de entonces Fernando VII. Así pues, Carlos IV, en esta carta vemos como éste pide la mediación de Napoleón Bonaparte (como Emperador es “arbitro de las relaciones internacionales”) para solventar la crisis monárquica y éste, testigo de primer orden, al tener sus tropas destacadas en Madrid, corroboró la impresión de debilidad, corrupción e incapacidad de la monarquía española y la ineptitud de ambos reyes, padre e hijo, por lo que decidió a cambiar sus planes e invadir España, ocupar el trono y anexionar el país al Imperio francés.

Para arbitrar el pleito sucesorio, Napoleón llama a Carlos IV y a su hijo a Bayona, allí presionó logrando la abdicación de ambos en su persona para posteriormente nombrar a su hermano José rey de España: **Abdicaciones de Bayona**. Un hecho vergonzoso, donde literalmente tanto Carlos IV como Fernando VII, vendieron el trono de España al Emperador, permaneciendo los Borbones en un exilio dorado, mientras que España se abrió una guerra civil que enfrentará a patriotas y afrancesados, la Guerra de la Independencia, la cual tuvo también un claro tinte internacional.

Como bien podemos corroborar, con este documento podemos justificar tres hechos palpables:

1. Desde el inicio del reinado de Carlos IV, España caminó a tenor de los acontecimientos que se sucedieron en Francia, no olvidemos que meses después de subir Carlos IV al trono estalló la Revolución Francesa, y que ni las medidas de Floridablanca, ni las del Conde de Aranda lograron frenar el paso de las ideas francesas y si nos llevaron a un enfrentamiento por defender a Luis XVI. Es mas, poco tiempo después, tras la declaración del Bloqueo Continental contra Inglaterra decretada por Napoleón, nos llevó a la destrucción de nuestra flota por Inglaterra y la pérdida de importantes intereses comerciales en las colonias americanas.
2. Será la firma del Tratado de Fontainebleau con Francia, según el cual se obligaba a aceptar el paso de las tropas francesas por nuestro país para invadir a Portugal, aliado de Inglaterra. Este Tratado fue fruto, en gran medida de la ambición del llamado “Príncipe de la Paz”, Godoy, Ministro de Carlos IV, hombre ilustrado pero ambicioso, amante de la Reina M^a Luisa- Los sucesos de marzo de 1808 en Aranjuez arrastraron su abdicación en su hijo y el fin de su reinado.